

## Lizarza

Señor director: El Ayuntamiento de Lizarza ha decretado por sí y ante sí que la única lengua oficial en el pueblo será el vascuence. (Lizarza es un pequeño pueblo de la provincia de Guipúzcoa cuyos concejales son de Herri Batasuna y de Eusko Alkartasuna.)

La medida, que contraría a la Constitución, a su propio Estatuto de Autonomía y a la práctica lingüística de toda la historia, tiene cierto sabor legendario que nos recuerda al alcalde de Móstoles declarando la guerra a Napoleón. Con la sola diferencia de que el alcalde de Móstoles estaba en territorio napoleónico y rodeado de sus ejércitos, y se la jugaba, al paso que el de Lizarza no tiene nada que temer, lo hace —y lo sabe— en la más completa impunidad.

La medida es inconveniente, ante todo,

para los propios vecinos de Lizarza, que tendrán que redactar, escribir y recibir oficios e instancias administrativas en esa lengua.

El sentido del acuerdo es meramente el de una provocación; provocación que se apoya, de una parte, en la impunidad y, de otra, en el medio ambiental orquestado por las armas y los crímenes de ETA, que ya cometió alguno en el pueblo.

¿Qué pensaría de esta ordenanza municipal Sancho Martínez de Lizarza, que en el siglo XVI mandaba las tropas guipuzcoanas que derrotaron a las navarras en la batalla de Velate y les tomaron los catorce cañones que pasaron a formar parte del escudo de Guipúzcoa, por concesión de la Reina Doña Juana de Castilla?

Pero el miedo difuso y la dejación de autoridad reinantes ya están preparándose para encajar con naturalidad extravagancias como ésta o las que pueda discurrir en el futuro la subversión triunfante. Por ejemplo, el Gobierno de Navarra —antes prestigiosa y admirada Diputación Foral— ha incluido en su oferta de empleo de este año siete plazas de «traductores de vascuence» dotadas con el mismo sueldo que las de doctores arquitectos. Se trata de acoger y contestar con naturalidad los oficios que puedan recibirse en vascuence del Ayuntamiento de Lizarza, lengua que ignoran casi todos sus funcionarios. Oficios que posiblemente habrán estado pensados y redactados previamente en castellano y traducidos trabajosamente al euskera con el solo objeto de provocar, de incordiar, de reventar.

Para que todas estas historias de locos terminen de una vez, una cosa —y sólo una cosa— es necesaria: que el miedo cambie de bando. O dicho de otro modo: que exista autoridad, ni cobardía, ni complicidad. —Comunión Tradicionalista Carlista. Madrid.

## MUEBLE ANTIGUO LIQUIDAMOS

**Importante lote mueble inglés y alemán,  
recién importado**

Precios sin competencia

Abierto: 11 a 2 y 17 a 21 horas

Sábados tarde abierto

Don Ramón de la Cruz, 51-53  
MADRID

## ANUNCIOS

PALABRAS  
RECLAMOS

ABC

FINANCIEROS  
ESQUELAS

PUBLICIDAD  
SUPRA S.A.

446 11 22-446 11 27-593 30 14  
Martínez Campos, 2- FAX 448 00 03